



Para saber más...

## LA SUBLEVACIÓN EN PUERTOLLANO (CIUDAD REAL)

En Puertollano, la tarde-noche del 18 de julio de 1936 –la del “golpe militar medio fracasado”, que ha dicho Ángel Viñas<sup>1</sup>–, muchos que la estaban pasando plácidamente viendo cine en la plaza de toros se sorprendieron cuando antes de terminar la película se anunció por los altavoces que

“se suspendía la función porque las fuerzas del Ejército se habían sublevado en África. Todos corrimos, gritando ¡viva la República y mueran los fascistas! Aquello fue un desmadre; la gente se refugiaba en sus domicilios; los bulos se sucedían; era un descontrol (...) Como en todas las cosas, aparecen los grupos descontrolados, que se aprovechan de lo ajeno, y aquella ocasión fue propicia para el robo y el saqueo. Cuando pasábamos para nuestra casa ya estaban quemando los santos de la Iglesia de la Asunción (...) A mi hermano [Mario Juárez], que era cuatro años mayor que yo le entregaron un fusil, y se hicieron cargo del pueblo. Aquella misma noche comenzó el registro de los domicilios de los que eran de la derecha, requisándoles todo el armamento que tenían, hasta que llegaron a un domicilio donde vivían un matrimonio con sus tres hijos”<sup>2</sup> .

Y ahí llegamos al que, de todos los episodios de aquellos días, mayor difusión tuvo, el enfrentamiento en la casa de los Cabañero, narrado así por *El Defensor* (2 de agosto de 1936):

“Inmediatamente que en Puertollano se tuvieron las primeras noticias de la sublevación, empezaron a movilizarse los elementos obreros y del Frente Popular y la misma noche del día 18 procedieron a practicar registros domiciliarios en las casas de elementos derechistas y sospechosos, requisando, además, cuantos vehículos y elementos de combate existían en la población, que no eran pocos, sin que ocurriera ningún incidente digno de mención hasta que uno de los grupos dedicados a esta misión llegó al domicilio del procurador D. [Juan] Gregorio Cabañero [Calle Prim, 7; en el Registro Civil figura la

---

<sup>1</sup> Ángel Viñas, 2001, 401.

<sup>2</sup> Jovita Juárez Viciconti, Memorias inéditas, 1976, 21.



calle Hospital, 9], donde fueron recibidos a tiros, hiriendo a varios de los que componían el grupo.

Con tal motivo se le puso sitio a la casa sin conseguir que se rindieran sus moradores hasta el mediodía del domingo en que ya no pudieron resistir más por encontrarse casi destruida la casa donde se habían hecho fuertes, y varias más de los alrededores, a las cuales se corrían en su afán de defenderse.

Durante el referido sitio resultaron heridos los siguientes individuos por parte de los sitiadores:

Gregorio Calatrava Vergel, de 23 años, domiciliado en la calle del Palomar 31; heridas múltiples por disparo de arma de fuego en ambas piernas; en la pierna izquierda en la cara anterior y externa; y en la derecha en la anterior e interna; parte anterior de la rodilla izquierda y anterior e inferior del muslo del mismo lado. Pronóstico reservado.

Francisco López Serrano, de 21 años, domiciliado en Barrio Moderno, heridas por arma de fuego en el muslo izquierdo, con orificio de entrada en el tercio posterior, superior y salida por el tercio anterior. Pronóstico reservado.

Gordiano Fernández Rivera, de 21 años. Calle Córdoba. Heridas por munición en cara, cabeza, cuello, tórax y región deltoidea izquierda; interno hematoma en el ojo izquierdo. Pronóstico reservado.

Isidoro Belda Olmo, con domicilio en la calle San Gregorio, 70, de 30 años. Herida por arma de fuego en el maxilar inferior, lado derecho, con entrada y salida. Otra con orificio de entrada por la región glútea izquierda. Pronóstico gravísimo. De cuyas heridas falleció el día siguiente en el Hospital provincial de Ciudad Real.

Alfredo López Navas de 27 años, vive en Ancha, 23. Herida por arma de fuego con munición en la región frontal y ojo derecho, el cual ha perdido.

Todos estos heridos fueron asistidos en el Hospital de la Cruz Roja por el médico D. Manuel Giraldo y los practicantes señores Rodríguez, con el personal auxiliar.

Cuando se tomó la casa del señor Cabañero, se encontraron con los cadáveres del dueño de la finca y de sus hijos D. Juan, D. Fernando y D. Eugenio. Horas antes y ante el acoso que los elementos populares y la Guardia Civil y Carabineros realizaban, evacuaron la casa la esposa y una hija de D. Gregorio, su hija política D<sup>a</sup> Gloria Rodríguez y la criada de la casa.



Durante el resto del tiempo transcurrido, las milicias de Puertollano y los muchos elementos aquí acumulados, vienen prestando relevantes servicios no sólo dentro de la población, donde se han practicado numerosas detenciones, sino en los pueblos limítrofes y hasta en Villanueva de Córdoba y en Villanueva de la Serena, donde han actuado con una energía y un provecho notables en bien de la causa. Actualmente, existen destacados elementos en Pozoblanco (Córdoba) y el espíritu combativo de la población no decae ni un momento.

Indudablemente, Puertollano ha sabido hacer honor a su tradición izquierdista y el Gobierno y la República –puesta en tan duro trance por sus enemigos–, tienen en él uno de sus más firmes puntales. ¡Viva la República!”.

Según la Causa General, el tiroteo empezó a las dos horas del 19 de julio, y “durante doce horas los héroes Cabañero estuvieron resistiéndose en su casa ante un número no inferior a dos mil”, provistos de toda clase de armas y cajas de dinamita, a pesar de lo cual no pudieron vencerles hasta que llegó la Guardia Civil con ametralladoras, que redujo la casa a cenizas<sup>3</sup>. Desde luego la cifra de dos mil nos parece exagerada y más acorde sería la aportada por Jovita Juárez en sus Memorias, que cifra los atacantes en “más de cuatrocientos, junto a una compañía de la Guardia Civil”, lo cual no resta valor a lo que el mismo Juárez reconoce: “En honor a la verdad, aquellos cuatro hombres, el padre y los tres hijos, estaban dando una muestra de valor”. En fin, dentro de ese grupo de atacantes, numeroso y variado en su pertenencia política (socialistas, JSU, anarquistas y comunistas), acerca de la participación de socialistas en él, ya hemos documentado la de López Navas, así como la del fallecido Belda, pues el 22 de julio inmediato al tiroteo, El Pueblo Manchego dio cuenta del entierro del “joven socialista José Belda, que fue asesinado hace varios días en Puertollano, al intentar detener a varios fascistas en dicha población”. De los mencionados por El Defensor, también Calatrava Vergel sería socialista. Sea como fuere, lo triste es que por este hecho pagarían luego muchos inocentes (“han matado a muchos por esto, por lo de ‘Gregorito’; al que no tenían nada de qué acusarle, le decían: –‘Tú estuviste en lo de los mártires Cabañero’”<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Archivo Histórico Nacional (AHN), *Causa General*, 1031, exp. 1, pág. 153 y 1028, exp. 14, pág. 10.

<sup>4</sup> Miguel López Monroy, entrevista grabada por Herminia Vicente, 9 de octubre de 1990.



Memoria democrática  
de Castilla-La Mancha

Fuente: López García, Julián y Pizarro Ruiz, Luis Francisco (2011). *Cien años para la libertad. Historia y memoria del socialismo en Puertollano*, Puertollano, Ediciones Puertollano, pp. 357-360.

Autor: **LPR**